

THE BOOK OF BETH (EL LIBRO DE BETH), DE KENT KLICH¹

Carma Casulá²

Resumo

Eu encontrei o livro da Beth entre as caixas com livros de segunda mão dispostos em frente a uma livraria nas ruas de Nova York. Sua contracapa me fascinou com uma cena urbana noturna, um tanto perturbadora e aberta a várias leituras em que uma pessoa parece aparentemente relaxada, possivelmente escondida ou esperando por quem ou o que está na frente de um carro. Imediatamente percorri o seu interior. Passados muitos anos ainda segue senso inspirador.

Abstract

I found the book *Beth* among the boxes with second-hand books arranged in front of a bookstore in the streets of New York. The back cover fascinated me with a nocturnal urban scene, somewhat disturbing and open to multiple readings in which a person appears apparently relaxed, possibly hidden or waiting for who or what in front of a car. Then I went inside. After the years it is still inspiring.

¹ New York: Aperture, 1989. Fotografías de Kent Klich. Textos de Beth R, Cornell Capa y Bengt Börjesson. Diseño de Tina Enghoff. 108 pagines, 58 fotografías en blanco y negro, 23,5 cm x 28,5 cm. ISBN 0-89381-370-2.

² Carma Casulá é artista visual e fotógrafa, com doutorado em Belas Artes pela Universidade Complutense de Madri, especialização em Fotografia no IED-Istituto Europeo di Design, em Milão, e no ICP-Centro Internacional de Fotografia, em Nova York. Articula sua fotografia artística e projetos de instalação focados na antropização do território e da paisagem com seus projetos de foto-documentário. A sua atividade artística e profissional une o professor e o pesquisador. Colabora com arquitetos e urbanistas na leitura e tratamento do território em muitos projetos institucionais. Recebeu vários prêmios importantes e realizou muitas exposições em seu país, Espanha, e outros. Sua produção pode ser vista no seu *site* pessoal: <http://www.carmacasula.com/>.

El Libro de Beth relata la compleja vida de una joven danesa de familia humilde cuya pobreza les llevó a vivir en refugios para personas sin hogar. Lisbeth es la tercera de cuatro hermanos y desde niña fue maltratada por su madre hasta que con sólo cuatro años fue dejada a cargo de las instituciones por sus propios padres. Su existencia discurre haciendo un periplo por varios centros hasta que alcanza los 17 años, cuando ya entonces era drogadicta, prostituta y traficante. Una vida de luchas con sus adicciones, desenganches, relaciones personales y familiares, de trabajos, de sus altibajos y fuertes cambios emocionales. “Pero todo empeoró a partir desde los 30”, según Beth.

El autor se sumerge en el dolor de un individuo por su abandono, y no de manera genérica, sino el de una madre maltratadora y sobre el odio, la rabia y la incomprensión que se genera en ese hijo no deseado que a la vez tiene querencia por ella.

Subyace otro argumento acerca del fracaso y disfunción de las instituciones, o de las creencias religiosas, ante algunos conflictos que las lleva a tener gran parte de responsabilidad ante las tragedias humanas y sociales que generan, en vidas avocadas al desastre al obligar a una mujer a soportar una maternidad indeseada. Con este proyecto Kent indaga en ese vínculo parental y la influencia del hogar en el desarrollo de la existencia del individuo, de Beth.

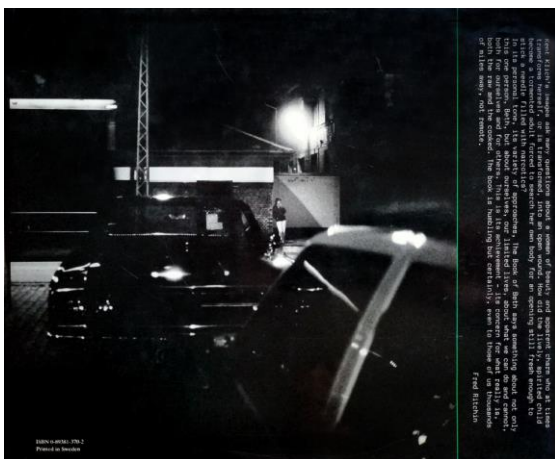


Imagen 1

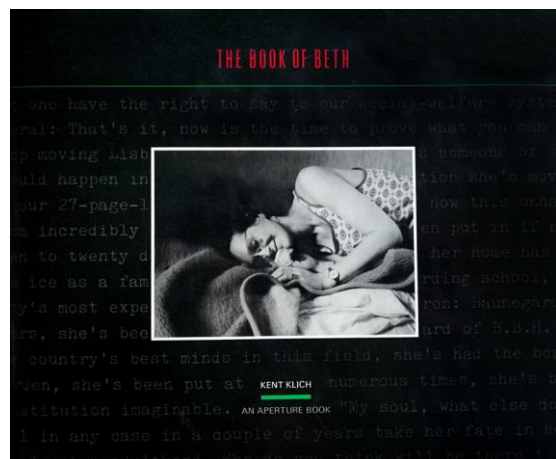


Imagen 2

Una temática sugerente y puede que estereotipada abordada por otros autores con diversos lenguajes de expresión y a la que Klich dota de profunda honestidad por aquello que quiere entender. Como fotógrafo pasa a formar parte del entorno cotidiano de su protagonista y se desvanece su presencia. La acompaña más como amigo incluso en momentos complejos, tomando la posición de testigo de su cotidianidad incluso en las escenas más íntimas y desgarradoras, sin intervenir ni tomar partido aparentemente en las situaciones conflictivas, traspasando toda barrera de la intimidad.

Para tejer el entramado visual y psicológico de este largo proyecto llevado a libro, Kent establece un diálogo entre sus propias fotografías y otras pertenecientes al álbum familiar de los Sigrid, además de incluir diversos documentos cruciales como cartas personales, historiales médicos y policiales o fragmentos del diario de su personaje que adquieren gran protagonismo, obteniendo una publicación coral donde todos los elementos son complementarios y se retroalimentan e invitan al lector a adentrarse al universo Beth.

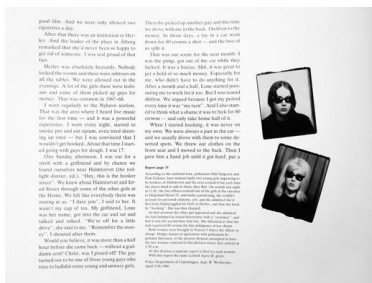


Imagem 3

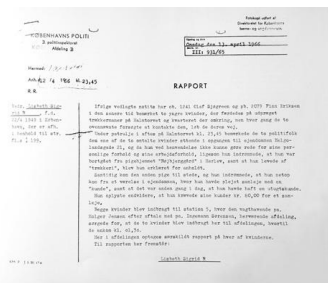


Imagem 4

Kent Klich (Suecia 1952) estudia Psicología en la Universidad de Gothenburg y tras licenciarse trabaja con adolescentes problemáticos en ambientes complejos, lo que le lleva a trasladar su residencia a Copenhague en 1983. Allí conoce a Lisbeth Sigrid (Dinamarca 1949) inmersa en serios problemas de toxicomanía y prostitución desde la adolescencia, y conecta con el lenguaje fotográfico. Propone a Sigrid colaborar en este proyecto común, haciendo su seguimiento durante un periodo que se prolongará para la protagonista desde sus 36 hasta los 39 años, quien narra su autobiografía y aporta muchas piezas determinantes con la colaboración de su padre y

hermanos, quienes también le abren al fotógrafo las puertas de par en par. Una vivencia que dio pie a una fuerte amistad que continúa entre ambos y que ha desencadenado en el transcurso de los años en una trilogía sobre Beth. *El libro de Beth* es la primera pieza.

El libro empieza con textos entre los dos compañeros de proyecto. Kent dice así:

*[...] No puedo recordar nuestro primer encuentro
pero los olores están todavía alrededor.
El olor de las colillas de cigarrillo
la ropa sucia y aceite de Ulay.
Y tu viaje hacia la libertad.*

*Este libro es para ti de Beth
y todo el mundo que lucha
para vencer a las drogas
y empezar a vivir.*

Prosigue la dedicatoria irregularmente manuscrita de Beth a Kent de 1983:

*¡Querido Kent! Feliz feliz Año Nuevo y mucha suerte para todos
nosotros. Con la esperanza de una buena amistad, que estoy seguro
que será. Estoy muy feliz de que quieras verme este sábado aunque
realmente no entiendo por qué. Con amor de Beth*

La publicación está estructurada en tres partes diferenciadas e interconectadas.

En la primera el peso recae en las entradas al diario de Beth “Sobre mi vida” (“About my life”) que se alterna con historiales médicos y policiales, cartas a su padre, a sus hermanos y amigos, dibujos de su infancia, y donde la fotografía acompaña al texto con dimensiones menores a las contenidas en el siguiente bloque. En la segunda parte el protagonismo lo toman las fotografías de Kent con la incorporación de algún escrito o documento. La tercera parte expone los informes médicos y diagnósticos de la paciente Lisbeth Sigrid del Instituto Filsen de Copenhague desde 1949 hasta 1978.

Las fotografías del fotógrafo **Kent Klich** son intimistas, personales, realizadas en blanco y negro y sin flash, llenas de complicidad tomadas con una actitud silenciosa. Exaltan la belleza y la degradación de una protagonista que pocas veces *mira a cámara, para en ocasiones perderse* entre los elementos de la escena *de encuadres espaciales*.

Imágenes con un fuerte contenido emocional que combinan crudeza y ternura, resueltas de manera bella y eficaz para su cometido: reflejar el dolor, la ansiedad, la tristeza y el ensimismamiento, la hilaridad y los muchos momentos de alegría y humor contenidos en la vida en la que se sumerge.



Imagem 5



Imagem 6



Imagem 7

La opción de reproducir las cartas personales manuscritas, también algunos escritos, permite apreciar la evolución y los diversos estados de ánimo, de lucidez o autocontrol de su autora según su grafología, un elemento básico en el desarrollo de este proyecto que permite al lector viajar en el tiempo interno del libro. Como complemento indispensable para su comprensión es la incorporación discretamente de su traducción al inglés en tipografía estándar.

El diseño realizado por Tina Enghoff es de corte clásico y poco arriesgado basado en posicionar una imagen central por página con espacio blanco alrededor. Es hijo de su tiempo y podría quizá ser aún más eficaz, de hecho varias de sus fotografías volvieron a formar parte del segundo libro de la trilogía *Picture Imperfect (La fotografía imperfecta, 2007)* pero con una puesta en página diversa.



Imagem 8



Imagem 9

“Sobre Mi Vida” (“About My Life”) abre con una pequeña fotografía central de la pequeña Beth, sonriente, y con el pie de foto: “Despierta, animada y atrevida – rápida en los juegos de palabras. Un saco de energía, de trucos e ideas. Agresiva y dominante hacia los demás niños. Hambrienta de amor”.

Basta con leer algún fragmento del diario personal para asomarse a los recovecos de Beth.

Éramos realmente pobres y mi padre trabajaba todo el día. Yo casi nunca lo veía, así que solía huir a su puesto de trabajo. [...] Mi madre me pegaba hasta que mi cuerpo estaba negro y azul. Se volvía muy loca cuando me orinaba en la cama, lo que hice hasta que cumplí los 17.

[...] Mi madre estaba totalmente histérica y me hizo cortes en ambas rodillas. Quería echarme a llorar, pero guardé silencio. Las cosas se pondrían aún peor si llorara. Al día siguiente, cuando terminó conmigo, no se podría encontrar una pulgada de mi cuerpo que ella no dejara herida con alfileres.

Papá se enteró de todo esto, pero las versiones que escuchaba eran manipuladas en su favor y casi siempre cuando llegaba a casa del trabajo, así que, ¿qué se suponía que iba a hacer? Quería realmente a mi padre [...] De todos modos, los dos decidieron enviarme lejos.

Mi madre se estaba quedando ciega y no podía conseguir trabajo. Papá se mataba tratando de mantener a sus cuatro niños, primero en el gueto y luego en los proyectos de vivienda. [...] cuando cumplí nueve años y empecé en una escuela real. Me pusieron en tercer grado y ni siquiera sabía el alfabeto.

Después fui enviada a varias escuelas de las que me expulsaron. En la última de ellas, Herlev, que era como un infierno, teníamos permiso de tarde. Muchas chicas eran lesbianas, y algunas de ellas estaban con chicos por dinero. Era común en los años 1967-68.



Imagem 10



Imagem 11



Imagem 12



Imagem 13

Por supuesto, Basse siguió drogándose, y un día, tras robar en el hospital donde yo estaba ingresada medicación y tóxicos, los tomó y se desmayó. Estaba frente a una ventana abierta y tenía neumonía, pero no pudo sentir nada porque estaba drogado. Así estiró la pata. He visto muchos cadáveres... pero éste era mi hermano. Los otros eran de gente que no me importaba. El momento fue muy extraño. Si te sientes como un trozo de mierda, no puedes reaccionar emocionalmente hacia nadie más que hacia ti. Yo me metí un pico, y luego otro nada más oír que Basse estaba muerto. No pude sentir ninguno de ellos. Estaba con los nervios destrozados.

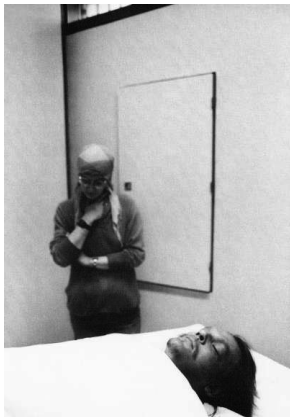


Imagem 14



Imagem 15

Sigo “trabajando” para ganar un dinero extra, aunque ahora raramente llego a follármelos. Normalmente, por un trabajo consigo un pico. Después del último cliente, me voy directamente a la ducha. Me froto bien, pero esa sensación asquerosa nunca desaparece: está dentro de mí. A veces me imagino cómo podría ser mi vida [...]. Cuando fui admitida en el hospital conseguí inmediatamente mi metadona y no sufrí abstinencia. Fue el primer lugar donde me trataron como a cualquier otra persona, como el individuo que soy. Fue genial. Estuve un mes entero en el hospital por voluntad propia. Fue un paso de gigante para volver a una vida normal.



Imagen 16



Imagen 17



Imagen 18



Imagen 19



Imagen 20

La lectura de los informes médicos y diagnósticos de Lisbeth Sigrid como paciente del Instituto Filsen de Copenhague desde 1949 hasta 1978 ayudan a aclarar algunas cuestiones lanzadas a lo largo de las páginas anteriores, y a colocar en su sitio todas las piezas. Reflejan que su madre la llevó a consulta al centro médico de Copenhague para que le dieran solución a su pequeña de 4 años que se orinaba encima.

Estos reportes firmados por médicos y enfermeras a lo largo de sus diversos ingresos en el centro desde el 22 de abril de 1949 hasta el 7 de marzo de 1878 admiten fallos del sistema y su sentimiento total de impotencia.

A continuación un fragmento:

Instituto Filsen Hospital Costero en Refsnaes Residencia para niños no tuberculosos. Copenhagen. Reporte nº X del médico de familia VC (Vagn Christensen) el 22.4.1949 en Copenhagen

Nombre: Lisbeth con 4 años de edad

Diagnóstico: micción involuntaria, día y noche.

Durante la primera reunión, la madre dijo: “Es imposible, imposible de controlar”. Ella está física y emocionalmente normalmente desarrollada para su edad. La siguiente reunión muestra que las condiciones de vida de la familia son miserables. Viven en un refugio para personas sin hogar y ambos padres no están capacitados, tanto para las instituciones como para los niños han vivido una existencia caótica.

Lisbeth es la tercera hija de 4. La madre solicitó un aborto a través de Mødre-hjælpen (ayuda para las madres) Pero no fue aprobado. Cuando la paciente tenía casi dos años, la madre volvió a quedarse embarazada, y nuevamente solicitó un aborto y también fue rechazado.

Ella planea ser esterilizada.

VC (Vagn Christensen)

Lo más significativo es que el paciente quiere seguir siendo una niña. Ella misma lo dice. [...]

Report number: 28693	FINSEN'S INSTITUTE AND RADIUM STATION Out-Ward for Children COASTAL HOSPITAL IN REFSNÆS Ward for non-tubercular children	
Surname: R.	First Name: Lisbeth	Insurance number: Home address: City: Hospital Insurance Office:
Boen: 22/4 1949 in Copenhagen	Age at first reference: 4 years old	

Referral: Referred: a 4-year-old by the family's doctor with diagnosis: involuntary urination, day and night.

During the first meeting, the mother said: "She's impossible, impossible to control."

An objective examination of the organs shows nothing abnormal. She is physically and emotionally normally developed for her age group.

The following meeting shows that the family's living conditions are miserable. They live in a shelter for the homeless and both parents are unskilled, both from institutions as children and have lived a chaotic existence. Lisbeth is the 3rd child of 4. The mother applied for an abortion through Mødre-hjælpen (aid for mothers, ed.) but wasn't approved. When the patient was nearly two years old, the mother became pregnant again, again applied for an abortion and again was rejected. She plans to be sterilized.

VC (Vagn Christensen)

30/9-53

The most significant thing is that the patient wants to remain a child. She says so herself. Difficult around the clock. Changeable. Peri-

odically she is nice but when she becomes afraid, angry or stubborn, she pees in her pants. Bites her nails. Has violent emotional outbursts. Treatment has not been satisfactory.

VC

21/11-53

Description: 4-year-old girl. She has a compelling need for a place to live. Six months in an institution for children after birth because the parents were homeless. At 2 or 3 got bronchitis (miserable living conditions), hospitalized and then rehabilitation. On return home, younger brother there and since then she's been very difficult. When asked to explain her behavior, she simply says: I want to be little. Understandable reaction from the child, as she's never had the chance to be a child for her mother. Mother seems sensible enough, very lively and worn down. She's had difficulties tackling this problem. The patient, however, has encountered a great deal of corrections and punishment.

We must admit at this point a feeling of complete powerlessness. To bring up suggestions such as love, understanding, or

tolerance with this mother would be superfluous. Examination and possible treatment by a psychologist is out of the question for the mother because of the other children in her care. (Can probably be of no avail in this case anyhow.) One possibility is to institutionalize the patient, but it seems that earlier periods at institutions have been the cause of her difficulties and the reason for jealousy towards her siblings. I am of the opinion, therefore, that another institutionalization should be the last resort.

VC

27/4-54

Nurse's Statements

Re-admission to Refsnaes.

Alert, lively and daring — quick on the draw with words. A bundle of energy, tricks and ideas. Aggressive and dominating towards the other children. All over the place, especially where last expected. Starved for love — and wraps the entire staff around her finger.

MF (Mary Festeren)

6/6-54

Generally unchanged, perhaps fits in a bit

Imagen 21

Ella tiene una necesidad apremiante de un lugar para vivir. Seis meses después de nacer fue a parar a institución para niños porque los padres no tenían hogar. 2 ó 3 veces tuvo bronquitis (condiciones de vida miserables), hospitalizada y luego rehabilitación. De regreso a casa, su hermano menor ya había nacido, estaba allí y desde entonces ara ella ha sido muy difícil.

Cuando se le pide que explique su comportamiento, ella simplemente dice: Quiero ser pequeña. Reacción comprensible de la niña, ya que nunca tuvo la oportunidad de ser una niña para su madre. [...] Debemos admitir en este punto un sentimiento de total impotencia.

Para plantear sugerencias como el amor, la comprensión, o la tolerancia con esta madre gélida. [...].

El cierre del libro corre a cargo de Bengt Börjesson, profesor de Psicología en la Universidad de Gothenburg, con el texto “¿Es esto un ser humano?” (“Is this a human being?”) en el que entabla un diálogo con su antiguo alumno.

Dice así:

“Estaba tan feliz y me encantó tratarlos.” Pero nadie la aceptaba. Beth no escribe palabras, las palabras son demasiado transparentes, y esto es lo que hace que su texto sea “literario”, un eufemismo literario.

Todo el tiempo se trata del amor de la niña, del amor desesperado de la niña por su madre y de su deseo desesperado de que ese amor sea correspondido. Toda la historia de Beth, en la superficie es una representación salvaje de su madre, subyace en el nivel del texto, una declaración de amor a esa madre insensible y emocionalmente gélida.

¿Es esto un ser humano?

El autor incluye una nota final del 1 de septiembre de 1988 previa a su publicación informando que Beth había dejado las drogas durante cinco meses pero que ha vuelto a ellas nuevamente. “Llega a tomar 14 píldoras de 5 mg de Metadona al día, y 200 píldoras de 5 mg de Diazepam al mes. La echaron de casa por no pagar el alquiler y está en lista de espera para un apartamento. Mientras, vive con un hombre en 16 metros cuadrados, con dos camas y un retrete, pagando su alquiler satisfaciendo sus necesidades sexuales. Tiene 39 años”.



Imagen 22

El Libro de Beth fue publicado en cuatro ediciones siendo la primera en inglés, otra en sueco (ISBN 91-1-883442-6), en danés (ISBN 87-7445-342-4) y en noruego (ISBN 82-7094-479-3). La relación entre Kent y Beth prosiguió, y de la misma manera su seguimiento e interpretación fotográfica y la recopilación de documentos. Ello derivó en como segunda parte el libro *Picture Imperfect (La fotografía imperfecta, 2007)* con fotografías a color e incluyendo e varias de las imágenes del primer libro pero con una puesta en página diversa y en el que Klich incluyó en dvd su cortometraje *Beths Diary (El Diario de Beth, 2008)* de treinta minutos. La trilogía se cierra con *Where I am now (Donde estoy ahora, 2012)*.

Kent Klich entró a formar parte de Magnum y la abandonó en 2002. Vive en Dinamarca y sigue manteniendo una sólida amistad con Lisbeth Sigrid.